



CARI / CONSEJO ARGENTINO PARA LAS
RELACIONES INTERNACIONALES

Comentarios Estratégicos

Nuevos escenarios globales:
una breve reflexión para Argentina
con una mirada geoeconómica

Pablo Bertin
Sofía del Carril

Nuevos escenarios globales:
una breve reflexión para Argentina
con una mirada geoeconómica

Pablo Bertin
Sofía del Carril

Comentarios Estratégicos

N.º 39

DICIEMBRE 2025

ISSN 3008-9956

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva
responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el
pensamiento del CARI.

Corrección: María Fernanda Rey

Diseño: Trenders

Maquetación: Mario Modugno

Imagen de tapa: iStock.com/cemagraphics

CARI Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales
Uruguay 1037, piso 1.º, C1016ACA Buenos Aires, República Argentina
Teléfono: (+5411) 4811-0071 al 74 / Fax: (+5411) 4815-4742
Correo electrónico: direccioneditorial@cari.org.ar / Sitio web: www.cari.org.ar

Nuevos escenarios globales: una breve reflexión para Argentina con una mirada geoeconómica

Pablo Bertin* y Sofía del Carril**

1. Introducción

Estamos viviendo tiempos de gran inestabilidad e incertidumbre. La arquitectura del orden internacional que emergió tras la Guerra Fría se encuentra cuestionada por dinámicas geopolíticas que alteran las reglas de juego formales e informales establecidas durante décadas. Una serie de conflictos bélicos de gran escala, nuevas tensiones comerciales y disrupciones en infraestructuras críticas están redefiniendo el mapa de riesgos y oportunidades globales.

Esta nueva realidad obliga a países, empresas y organizaciones a repensar su inserción internacional. Las estrategias que funcionaron en un entorno de relativa previsibilidad deben ahora adaptarse a un mundo incierto, donde la seguridad, la resiliencia y la diversificación se vuelven tan importantes como la eficiencia económica o la cooperación. La pregunta ya no es solo dónde producir o con quién

* Economista (Universidad Nacional de La Plata), magíster en Relaciones Económicas Internacionales (Universidad de Buenos Aires) y en Econometría (Universidad Torcuato Di Tella). Miembro del Grupo de Trabajo sobre Escenarios Globales y del Comité de Asuntos Latinoamericanos del CARI. Correo de contacto: pablo.bertin@live.com.ar

** Abogada (Universidad Torcuato di Tella), magíster en Asuntos Globales (Yale University). Directora del Grupo de Trabajo sobre Escenarios Globales del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. Directora ejecutiva de la Maestría en Relaciones Internacionales, Universidad Austral. Correo de contacto: sdelcarril@austral.edu.ar

comerciar más barato, sino con quién es más seguro hacerlo y cómo protegerse ante disrupciones inesperadas.

Nuestro país enfrenta desafíos, pero también oportunidades. Como economía en desarrollo con recursos relevantes, un entramado productivo heterogéneo y una posición geográfica relativamente resguardada de los principales focos de conflicto, Argentina debe evaluar cómo navegar este nuevo escenario para maximizar sus beneficios y minimizar sus vulnerabilidades.

En este comentario estratégico, analizaremos tres dimensiones claves: primero, el contexto político internacional y los principales focos de conflictividad que están redefiniendo el tablero global; segundo, el impacto de estas tensiones en el comercio internacional, las inversiones y las cadenas globales de valor, y tercero, los desafíos y oportunidades que se presentan para Argentina.

2. Contexto político internacional

La conflictividad se encuentra en aumento a nivel global. Por un lado, tenemos una serie de conflictos bélicos de gran escala, como la guerra entre Rusia y Ucrania o de Israel con Hamás, entre otros focos. Pero también existen otros escenarios de enfrentamientos latentes que preocupan. En los meses de septiembre y octubre de 2025, por caso, se han registrado incidentes con drones en Polonia, Alemania y los países bálticos, incidentes que fueron interpretados como una amenaza directa de Rusia a la arquitectura de seguridad europea.

No es que antes la conflictividad estuviera ausente, sino que hoy se concentra en áreas geográficas críticas y se intensifica o impacta en las cadenas comerciales y de suministro. En particular, se encuentran cerca puntos estratégicos del comercio marítimo, por donde pasa el 80 % de los bienes comerciados a nivel global (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, 2025), o afecta vínculos entre polos económicos cruciales. Por ejemplo, este año, la escalada bélica entre Irán e Israel y la intervención de Estados Unidos en junio provocaron una disrupción en el estrecho de Ormuz. Por allí pasa cerca del 20 % del comercio mundial de petróleo y de gas natural licuado (GNL), principalmente con destino a

Asia, como así también el 40 % de la urea, indispensable como fertilizante a nivel mundial y para la alimentación animal, la reducción de emisiones en vehículos, entre otros usos (Financial Times, 2025).

Ahora bien, la conflictividad también afecta al comercio de intangibles. El sabotaje de cables submarinos ha aumentado en distintas regiones del mundo, lo que afecta la transmisión de datos. En septiembre de 2025, Microsoft confirmó un corte temporario de cables submarinos en el Mar Rojo (Aitken, 2025). Por allí se canaliza cerca del 80 % del tráfico de internet entre Europa y Asia, aproximadamente, el 17 % del total mundial. En 2024, un incidente similar provocado por los hutíes causó pérdidas por 3500 millones de dólares (Patil y Gupta, 2024). En suma, los conflictos están afectando los aspectos fundamentales de la globalización, como el intercambio de bienes y servicios.

Por otro lado, desde el comienzo de su segundo mandato, Donald Trump tomó una serie de medidas comerciales cuyo corolario fue el anuncio del Día de la Liberación, que tuvo lugar el 2 de abril de 2025 en la Casa Blanca. A octubre de este año, el arancel efectivo global para ingresar productos a Estados Unidos es del orden del 17,9 %, el más alto desde 1934.¹ Si bien existen variaciones según los países y los productos (Financial Times, 2025), esta suba de aranceles presenta implicancias globales: Estados Unidos es el principal importador a nivel mundial, con cerca de USD 3000 billones (2023). Conforme la nueva Estrategia de Seguridad Nacional publicada el pasado noviembre, Trump tiene como objetivo recalibrar la inserción internacional de los Estados Unidos. En esta línea, la utilización de aranceles es utilizada para múltiples objetivos: desde renegociar alianzas políticas y atacar a su rival estratégico, China, hasta reindustrializar Estados Unidos y dinamizar su tejido productivo a través de incentivos de distinta índole.

En este punto es importante notar que estas medidas cuentan con una serie de antecedentes, tanto en el primer mandato de Trump (2016-2020) como durante la presidencia de Joseph Biden. Trump había impuesto aranceles a las importaciones

1 Según The Budget Lab de la Universidad de Yale, el arancel efectivo promedio sería del 9,1 % si se invalidan los aranceles impuestos por el Gobierno estadounidense mediante la ley federal International Emergency Economic Powers Act (IEEPA), de 1977.

de acero y aluminio en 2018; Biden, por su lado, impulsó en 2022 la CHIPS & Science Act y la Inflation Reduction Act, con los objetivos de incentivar la producción de semiconductores y otros productos tecnológicos y de energías renovables, respectivamente. En suma, tanto las medidas pasadas como las actuales exceden lo comercial y requieren de una lectura más allá de la coyuntura.

3. Efectos sobre el comercio y la inversión

La volatilidad generada por los aumentos arancelarios y las distintas negociaciones llevadas a cabo de manera bilateral entre los Estados Unidos y sus socios comerciales generaron menor previsibilidad en los mercados internacionales, lo que afectó la dinámica productiva. En base a distintos escenarios de cambios en los aranceles de los Estados Unidos a las importaciones que provienen de distintos orígenes y a las retaliaciones impuestas por algunos de sus socios comerciales, Bouet, Sall y Zheng (2025) analizan distintos impactos sobre la economía y el comercio mundial. Para un escenario de incrementos del 60 % en los aranceles a las importaciones de productos chinos hacia los Estados Unidos y 10 % al resto de las importaciones de otros orígenes (a excepción de Canadá y México) y las respectivas retaliaciones de estos países, los autores estiman una caída del Producto Bruto Interno (PBI) a nivel mundial del 0,5 %, mientras que el comercio mundial tendría una contracción mayor, cercana al 3,5 %. En el plano sectorial, el impacto resulta heterogéneo y varía según el país y el grado de integración de cada sector en las cadenas globales de valor. Los sectores textil y automotriz se identifican *sensibles* en ciertos países de Asia y de Europa; en este último caso, especialmente en Alemania y Francia, dada su relevancia dentro de la industria automotriz europea.

Por su parte, los sectores productivos que fueron tratados de manera diferencial por el Gobierno de Trump poseen una importancia estratégica para la economía estadounidense y reciben incrementos de los aranceles a productos que compiten con bienes estadounidenses de manera generalizada sin importar el origen.²

2 A medida que se fueron dando las negociaciones de manera bilateral, algunos países recibieron excepciones o disminuciones a estos incrementos sectoriales. Para mencionar un caso, el Reino Unido, luego de las negociaciones llevadas a cabo con los Estados Unidos,

Esta exclusión responde a consideraciones vinculadas con la seguridad nacional, la protección de la propiedad intelectual, el resguardo de la industria nacional y la preservación de capacidades tecnológicas claves. Entre los productos que recibieron aumentos arancelarios sin importar su procedencia, se destacan los bienes asociados al sector farmacéutico, la industria de los semiconductores, los materiales utilizados en la producción de baterías eléctricas, el acero, el aluminio, el cobre, el gas natural y el petróleo y sus derivados.

En este contexto de tensiones comerciales, Canadá, China, Japón, India, Brasil y la Unión Europea tomaron represalias a las medidas implementadas por los Estados Unidos. En algunos casos, estas tensiones fueron disminuyendo a medida que se negociaron de manera bilateral nuevos puntos de equilibrio en lo que respecta a los incrementos arancelarios y la entrada de productos estadounidenses sin arancel. A su vez, otro de los puntos importantes en las negociaciones de Estados Unidos con los países que terminaron firmando el acuerdo fue el tema del compromiso y la recepción de inversión extranjera directa proveniente de estos países.

En suma, las disputas comerciales y los ajustes arancelarios no solo intentan reconfigurar patrones de comercio e inversión, sino que también pusieron de manifiesto la creciente fragilidad del sistema multilateral. Si bien algunos países lograron mitigar tensiones mediante acuerdos bilaterales y compromisos de apertura e inversión, las negociaciones revelan un escenario global marcado por la incertidumbre, lo que subraya la necesidad de mecanismos más sólidos de cooperación internacional para restablecer mayor previsibilidad.

4. Argentina en esta nueva “coyuntura”

En términos generales, Argentina posee, en la actualidad, una estructura productiva-comercial complementaria con China y competitiva con los Estados Unidos en materia comercial. Sin embargo, las potencialidades de la minería, la energía y los servicios transables expanden las posibilidades de la Argentina de incrementar

recibió una reducción del 25 % en el incremento a los aranceles para la exportación de acero y aluminio a los Estados Unidos.

y diversificar sus exportaciones, como así también la inversión extranjera directa. Esto tiene distintas connotaciones positivas y nuevos desafíos para el país.

Primero, aumenta la posibilidad de recibir nuevas inversiones que se canalicen en la economía real y de aumentar el ingreso de divisas de manera genuina. Esto es sumamente importante para la Argentina dado que el ratio de inversión sobre el PBI ha sido del 17 % en los últimos 10 años, y se encuentra por debajo de la media de la región de América Latina y el Caribe (19,4 %) y muy por debajo de los países que clasifican dentro de medianos-altos ingresos en base a la clasificación del Banco Mundial (35 %).

En segundo lugar, el incremento de las exportaciones también es una condición necesaria para mejorar la situación macroeconómica del país. La demanda de minerales críticos e insumos necesarios para las cadenas productivas de valor asociadas a la inteligencia artificial, el almacenamiento de datos y el uso de energías renovables presenta oportunidades de complementariedad con el país del norte de América y con otros mercados para la Argentina en Asia y África, como así también desafíos en temas de regulación y sustentabilidad del uso de estos recursos en el país. En este sentido, la dinámica de los sectores energético y minero puede resultar importante para el crecimiento económico del país en el mediano plazo, lo que no significa que nos lleve a un sendero de desarrollo económico *per se*. Sin embargo, sin crecimiento económico (estancado desde inicios de la década de 2010) y con las necesidades de financiamiento que tiene un país como la Argentina, el ingreso de divisas de manera genuina es uno de los principales pilares que es necesario abordar.

Con respecto a los incrementos arancelarios, en el marco de las medidas anunciadas por Trump en el mes de abril, Argentina recibió un arancel estándar para el ingreso de sus productos a los Estados Unidos del 10 %. Los efectos de esta medida son dispares en términos sectoriales, en función de los aranceles impuestos a otros países y el desvío de comercio que verdaderamente se efectiviza. En algunos sectores en particular, recibiendo aranceles específicos además de los generales, estos incrementos pueden afectar negativamente las exportaciones y la producción, como es el caso del aluminio y del acero. Pero a la vez puede impac-

tar positivamente en una serie de productos o sectores asociados a las economías regionales, entre ellos, la pesca y el sector frutihortícola. Más aún, el pasado 13 de noviembre, los Gobiernos de Estados Unidos y Argentina anunciaron un *framework* o “entendimiento” para un futuro acuerdo sobre comercio e inversiones, en línea con instrumentos similares suscritos por el país norteamericano con otras contrapartes (The White House, 2025c; Oficina del Presidente, 2025). La eventual concreción de este acuerdo, cuyos compromisos finales resultarán decisivos, podría tener a futuro un impacto sustancial en la relación bilateral en esta materia.

Por otro lado, el aumento del riesgo geopolítico a nivel global tiene el potencial de aumentar el interés en nuestra región, traccionado por una combinación de factores económicos, geográficos, políticos y sociales. Así, por ejemplo, más allá de la dimensión económico-comercial, el Acuerdo Mercosur-Unión Europea se lee desde Europa en clave de seguridad y resiliencia. En este punto, el vínculo entre Argentina y Brasil se vuelve crucial para dilucidar nuevas relaciones y estrategias con el país vecino, en términos de generar una plataforma de mayor resiliencia y nuevos entramados productivos aprovechando las relaciones y las capacidades instaladas entre el sector privado de ambos países.

Para hacer frente a los desafíos actuales y venideros, creemos que resulta fundamental realizar un análisis en al menos dos planos, vinculados entre sí: las cadenas de suministro y comercio y los impactos de segundo orden de las confrontaciones comerciales. Así, en primer lugar, se torna importante evaluar las cadenas de suministro y comercio de los principales sectores de nuestra economía a los fines de identificar puntos de mejora. Por ejemplo, el desarrollo de la cadena de valor de la electromovilidad y el incremento en las importaciones de autos eléctricos en Brasil, principalmente desde China, que es el principal productor de autos eléctricos en el mundo, plantea un interrogante importante. Argentina es uno de los países con mayor rezago en términos de penetración de los autos eléctricos en América Latina en relación con su población (Organización Latinoamericana de Energía, 2024). Brasil, a partir del Plan MOVER, impulsado en el año 2024, busca descarbonizar su parque automovilístico incentivando no solo la importación de

autos eléctricos, sino también la inversión extranjera directa en este sector para la producción de autos y autopartes.

En este sentido, si Argentina no acompaña los cambios que ya están sucediendo en el país vecino, la pérdida parcial del mercado brasileño es una tendencia que se agravará en los próximos años. Siendo Argentina uno de los principales productores y con mayores reservas de litio en el mundo, insumo importante para la producción de baterías e insumo esencial en la electromovilidad, no debe descuidarse el potencial desarrollo y el incentivo a las inversiones aguas abajo en la cadena de valor del litio en el país, aprovechando las capacidades aprehendidas en nuestro sector y las inversiones ya canalizadas en el país vecino para impulsar el cambio tecnológico en el sector automotriz y no retrasar aún más la matriz productiva. Esto resulta sumamente importante para preservar la diversificación exportadora y conservar los mercados en donde hay una plataforma para impulsar negocios y nuevas oportunidades a nivel sectorial.

En segundo lugar, se impone un análisis de los efectos de segundo orden de las medidas de Trump y de las confrontaciones comerciales a nivel global, más si estas se sostienen en el tiempo. Esto es particularmente importante para ciertos sectores, por ejemplo, la agroindustria. En el primer semestre del año, China tomó medidas retaliatorias contra los aranceles impuestos por Trump, específicamente, sobre ciertos productos agrícolas, como porotos de soja, maíz y carne. Luego del acuerdo entre Trump y Xi Jinping anunciado a comienzos de noviembre, estas medidas retaliatorias fueron levantadas (White House, 2025b). Ahora bien, Cavalcanti, Molina Ogeda y Ornelas (2025) evalúan el impacto de los incrementos arancelarios entre China y los Estados Unidos de manera indirecta en Brasil, y encontraron que las retaliaciones realizadas por China a los Estados Unidos tienen un impacto positivo en las exportaciones de Brasil hacia China y en la creación del empleo formal en el mercado laboral brasileño. A la vez, Estados Unidos está tomando medidas para robustecer la presencia de sus productos agrícolas en otros mercados; así, en octubre de este año selló un memorando de entendimiento (MoU) integral con Vietnam mediante el cual este le proveerá “acceso preferencial” a dichos productos (White House, 2025a). El país asiático es un importante socio comercial de

nuestro país; nuestras exportaciones, mayoritariamente agrícolas, ascendieron a USD 3281 millones en 2024 (Bolsa de Comercio de Rosario, 2025). En suma, las confrontaciones comerciales presentan una posibilidad para países productores de alimentos como Brasil y Argentina en ciertos mercados, pero a la vez supone importantes desafíos en otros. La inteligencia comercial argentina resultará crucial tanto para este como para otros sectores de la actividad económica.

Conclusión

Estamos atravesando una época marcada por transformaciones y transiciones importantes. La arquitectura internacional heredada de la post Guerra Fría enfrenta desafíos sin precedentes en términos de conflictos bélicos, confrontaciones comerciales y vulnerabilidades, que reconfiguran constantemente el panorama de riesgos y oportunidades. Ello requiere, sin dudas, de un desarrollo más denso de nuestra matriz productiva hacia los mercados internacionales y una política activa de inteligencia comercial y apertura de mercados. En esta línea, resulta indispensable que las empresas sean flexibles al nuevo contexto internacional y que estén acompañadas por la generación de conocimiento por parte de las universidades y los *think tanks*. También es importante que el Estado juegue un rol preponderante en el diseño de políticas que permitan tener una mirada estratégica y geoeconómica para la Argentina en el mediano plazo.

En suma, para potenciar el desarrollo productivo de nuestro país, es esencial analizar la geopolítica, la economía y el comercio internacional en un escenario mundial donde los viejos paradigmas están siendo cuestionados y los nuevos aún no emergen con claridad.

Referencias

- Aitken, P. (6 de septiembre de 2025). Microsoft warns of service issues after subsea cables cut in Red Sea. *Newsweek*. <https://www.newsweek.com/microsoft-warns-service-issues-subsea-cables-cut-red-sea-2125839>
- Bolsa de Comercio de Rosario. (2025). Récord de producción agrícola argentina. Informativo Semanal. <https://www.bcr.com.ar/es/mercados/investigacion-y-desarrollo/informativo-semanal/noticias-informativo-semanal/record-1>
- Bouet, A., Sall, L. y Zheng, Y. (2025). *Towards a Trade War in 2025: Real Threats for the World Economy, False Promises for the US* (CEPII Working Paper 2025-03). Centre d'Études Prospectives et d'Informations Internationales.
- Cavalcanti, T., Molina Ogeda, P. y Ornelas, E. (2025). The US-China trade war creates jobs (elsewhere) (CEP Discussion Papers N.o 2098). Centre for Economic Performance. <https://cep.lse.ac.uk/pubs/download/dp2098.pdf>
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. (2025). *Informe sobre el Transporte Marítimo 2025: mantener el rumbo en aguas turbulentas*. <https://unctad.org/es/publication/informe-sobre-el-transporto-maritimo-2025>
- Financial Times. (6 de febrero de 2025). *Trump tariff tracker: US trade, markets and the economy*. <https://www.ft.com/content/2c473393-35fb-479d-8bba-236a1a98087c?countryCode=ARG&multistepRegForm=multistep>
- Oficina del Presidente [@OPRArgentina]. (13 de noviembre de 2025). *Comunicado Oficial*. <https://x.com/OPRArgentina/status/1989120756450750562>
- Organización Latinoamericana de Energía. (2024). Electromovilidad en América Latina y el Caribe (Nota técnica n.º 8). https://www.olade.org/wp-content/uploads/2025/05/Nota-Tecnica-Movilidad-electrica-en-America-Latina-y-el-Caribe-Cifras-2024_May15.pdf
- Patil, S. y Gupta, P. (2025). *Undersea chokepoints: The Red Sea cable disruptions*. Observer Research Foundation. <https://www.orfonline.org/expert-speak/undersea-chokepoints-the-red-sea-cable-disruptions>

Reuters. (9 de octubre de 2025). *Brazil's Petrobras set to supply 20% of country's demand for nitrogen fertilizers in 2026*. <https://www.reuters.com/business/energy/brazils-petrobras-set-deliver-20-countrys-total-demand-nitrogen-fertilizers-ceo-2025-10-09/>.

The White House. (26 de octubre de 2025a). *Joint Statement on United States-Vietnam Framework for an Agreement on Reciprocal, Fair, and Balanced Trade*. <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/2025/10/joint-statement-on-united-states-vietnam-framework-for-an-agreement-on-reciprocal-fair-and-balanced-trade/>.

The White House. (1 de noviembre de 2025b). *Fact Sheet: President Donald J. Trump Strikes Deal on Economic and Trade Relations with China*. <https://www.whitehouse.gov/fact-sheets/2025/11/fact-sheet-president-donald-j-trump-strikes-deal-on-economic-and-trade-relations-with-china/>.

The White House. (13 de noviembre de 2025c). *Joint Statement on Framework for a United States-Argentina Agreement on Reciprocal Trade and Investment*. <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/2025/11/joint-statement-on-framework-for-a-united-states-argentina-agreement-on-reciprocal-trade-and-investment/>.



CARI

CONSEJO ARGENTINO PARA LAS
RELACIONES INTERNACIONALES